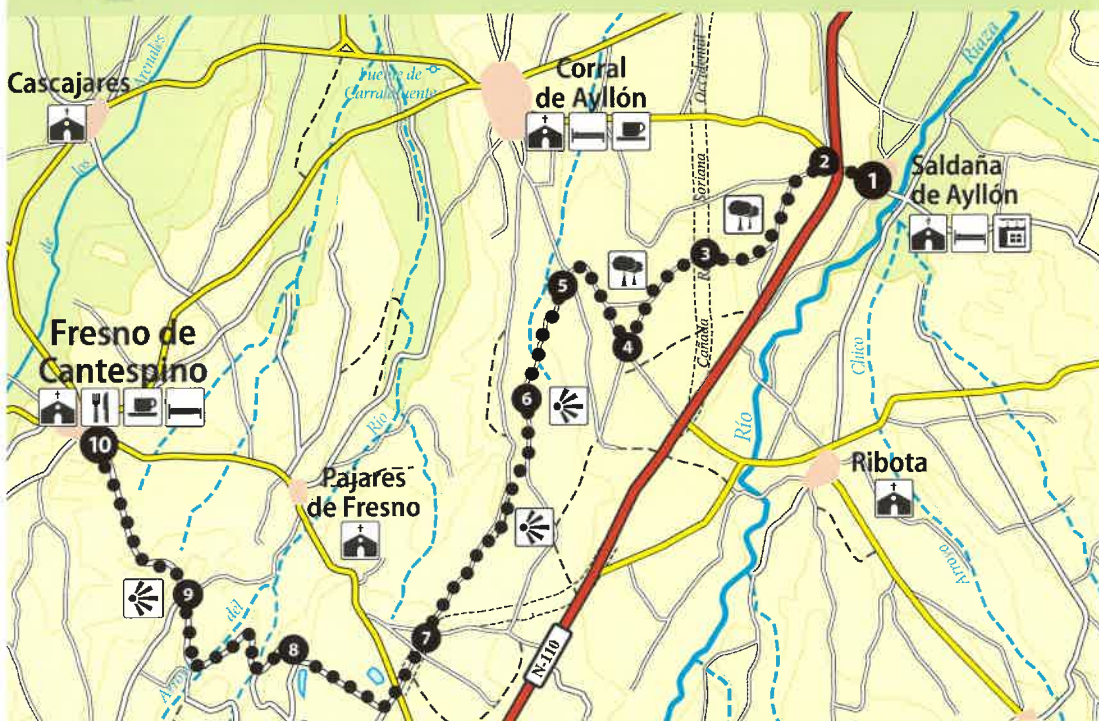




Segovia

Saldaña de Ayllón se sitúa en el margen izquierdo del río Riaza, rodeada de encinares milenarios en los que algunos historiadores sitúan el paraje de Corpes, donde según el Roman-cero fueron atacadas las hijas del Cid.

A medida que avanzamos la dehesa va dando paso a un monte bajo de encinas con retamas en el que también se mezclan robles y quejigos. La erosión de las laderas por el agua deja al descubierto las arenas rojas en numerosas y sorprendentes cárcavas.



MIDE

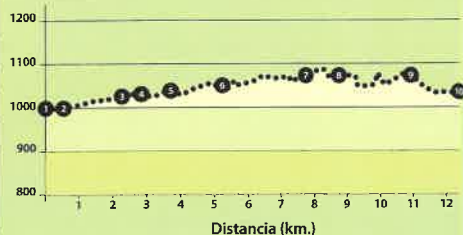
Senda del Encinar de Saldaña

horario	2 h 13 min	1	severidad del medio natural
desnivel de subida	87 m	2	orientación en el itinerario
desnivel de bajada	51 m	2	dificultad en el desplazamiento
distancia horizontal	12,30 km	3	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	Travesía		

Itinerario no señalizado

El recorrido se puede hacer durante todo el año. Los periodos recomendados son primavera y otoño

Altitud (m.)





En la ermita de la Magdalena de Saldaña **1** cogemos la carretera que cruza la N-110 y en el primer camino a la izquierda nos desviamos hacia la Dehesa Boyal **2**. Las encinas centenarias con sus troncos retorcidos y sus grandes ramas salpican la pradera en la que pasta el ganado. En la primera bifurcación del camino tomamos a la derecha y salimos de la dehesa a una gran pradera. A nuestra izquierda se divisa la Sierra de Ayllón en toda su extensión. Poco después se incorpora una rodera a nuestra izquierda y en la siguiente bifurcación cogemos la de la izquierda, siguiendo la señalización de la Cañada Real **3**. Tras cruzarla continuamos de frente hasta incorporarnos a un camino **4** en el que giramos a la derecha. Dejamos una rodera a la derecha y salimos del encinar para atravesar un campo de cultivo al final de cual damos una curva pronunciada. A la derecha dejamos Corral de Ayllón. Inmediatamente llegamos a un cruce de caminos y seguiremos de frente **5**, por el límite entre el encinar y el valle del arroyo del Monte. Encinas, robles y quejigos se mezclan en este tramo. Cruzamos el arroyo del Monte y seguimos de frente hasta el siguiente cruce **6**. Aquí podemos tomar la rodera de la derecha y asomarnos a un paisaje excepcional, un conjunto de grandes cárcavas. Regresamos al camino y seguimos de frente hasta la siguiente bifurcación en la que giramos a la derecha, remontando las cárcavas que quedan escondidas entre la vegetación. Seguimos por el camino y en el siguiente cruce continuamos de frente **7** para llegar a la carretera tras pasar junto a las ruinas de la Tenada Berzal.

Cruzamos la carretera siguiendo la Cañada Real Soriana Occidental, y nos desviamos de la pista en el primer camino a la derecha. Caminamos entre el vallado de algunas fincas hasta desembocar en una pista **8** junto a una charca. Giramos a la derecha y subimos para descender poco después hasta la vaguada, donde nos incorporamos a un camino a la derecha. De nuevo ascendemos por la ladera y volvemos a bajar al arroyo del Río desde donde subimos hasta coronar la ladera **9**. En el cruce continuamos de frente y bajamos entre las cárcavas rojizas hasta la tenada de las Llanillas, desde donde la pista de tierra nos conducirá a Fresno de Cantespino **10**.

Información práctica

A pesar de la proximidad de Saldaña de Ayllón a la N-110 el pueblo pasa desapercibido gracias a las enormes encinas que lo rodean. En sus calles encontramos varios ejemplos de la arquitectura tradicional como la antigua casa de labranza convertida en casa rural El Caz del Molino (921 555 186). También podemos alojarnos en la Huerta del Cura I y II (921 555 186) y en la casa rural María Luisa (921 553 460).

La villa de Fresno de Cantespino alcanzó su apogeo en la Edad Media. Fue cabeza de arciprestazgo otorgándosele el título de Comunidad de Villa y Tierra. Para degustar su gastronomía, como las codornices o el tradicional cordero asado, disponemos del restaurante las Cubas (921 555 009) y el horno de asar Cantespino (921 555 054). Para alojarnos está la casa rural la Cochera de Don Paco (606 45 71 93).